
Avances tecnológicos modernos y sus implicaciones en el pensamiento social

Modern technological advances and their implications in social thinking

Dulvis Dariel Mejía García y Balduino Rainiero Acosta Pérez
Universidad de Murcia, España

Fecha de recepción: 27 de julio de 2019

Fecha de aceptación: 20 de agosto de 2019

Fecha de publicación: 30 de diciembre de 2019

Favor de citar este artículo de la siguiente forma:

Mejía García, D., y Acosta Pérez, B. (2019). Avances tecnológicos modernos y sus implicaciones en el pensamiento social.

AULA Revista de Humanidades y Ciencias Sociales. 65 (5), 29-37.

<http://dx.doi.org/2636.2236/AULA.2019.012>

RESUMEN

Los avances tecnológicos modernos son una necesidad inherente al funcionamiento óptimo de la sociedad del siglo XXI, obligando a las personas a constantes cambios, acorde con las nuevas herramientas de trabajo y socialización. El presente estudio tiene como objetivo describir las implicaciones de la tecnología moderna en el pensamiento social. Este estudio, sustentado en la observación natural, documentado partiendo de la experiencia y fundamentado en investigaciones anteriores, intenta explicar cómo evoluciona la forma de pensar conforme avanza la tecnología, aumentando la productividad, flexibilizando la socialización y desencadenando temas de estudio constantes por las diferentes disciplinas científicas modernas. Se concluye sobre los efectos nocivos del avance acelerado de la tecnología sobre la salud física y mental, resaltando las consecuencias e impacto negativo en el desarrollo psicosocial y llamando la atención de las ciencias sociales, a fin de resaltar la importancia de desarrollar técnicas y procedimientos de abordaje que permitan responder de manera óptima y acorde a la nueva era de la información.

Palabras clave: avances tecnológicos, era de la información, Generación Z, Millennials, pensamiento social.

ABSTRACT

Modern technological advances are a necessity inherent to the optimal functioning of 21st century society, forcing people to constant changes, in accordance with the new tools of work and socialization. This paper aims to describe the implications of modern technology in social thinking. The present work, based on natural observation, documented on the basis of experience and based on previous research, aims to explain how thought patterns evolve as technology advances, increasing productivity, hence making socialization more flexible, and triggering constant topics of research by various modern scientific disciplines. It concludes by mentioning the harmful effects

of the accelerated advance of technology over physical and mental health, highlighting the consequences and negative impact on psychosocial development and focusing on social sciences, in order to highlight the importance of developing approach techniques and procedures which enable an optimal response according to the new era of information.

Keywords: Generation Z, knowledges times, Millennials, social thinking, technological advances.

Metodología

Este documento puede suscribirse como un artículo de reflexión, con una base metodológica que combina la revisión de literatura y la observación natural de los elementos sobre los que se reflexiona. Todo basado en la metodológica cualitativa de tipo exploratoria, en la que se busca identificar elementos del acelerado proceso de evolución tecnológica y las implicaciones que tiene este sobre el pensamiento social.

En materia de procedimiento metodológico, el presente artículo se escribe partiendo de la observación y experiencia obtenida al trabajar con estudiantes Millennials y de la denominada generación Z, especialmente estudiantes universitarios. Tomando en cuenta los registros de eventos, en ocasiones no explicables con facilidad, comportamientos repetidos, preocupación por parte de maestros y autoridades universitarias sobre la realidad actual del uso de la tecnología y los esfuerzos realizados por el sistema educativo.

Se realiza con el objetivo de describir la influencia de los avances tecnológicos modernos en el pensamiento social. Se trata de una modalidad investigación – acción, con un corte cualitativo, en la que se describe el fenómeno en cuestión usando como soporte la revisión de la investigación disponible, contextualizando y analizando los diferentes elementos sobre la observación presencial en la práctica de intervención psicosocial.

De Grecia a los Millennials y Z

El pensamiento social ha sido considerado como un concepto que se vincula a los procesos sociopolíticos, socioeconómicos e históricos de los pueblos; ha sido definido como la forma común en que la gente piensa, normalmente influenciada por grandes pensadores.

En la historia de la humanidad, pueden señalarse algunos lineamientos globales, los cuales aún siguen influyendo en la forma de ser y comportarse de la gente. Dentro de estos se puede señalar la influencia de la Biblia, el Corán, la filosofía griega, el budismo, el papado, las universidades, entre otras corrientes que se han convertido en influencias globales. (Seidmann, Azzollini, Di Iorio, 2013).

De igual forma, en la historia de la humanidad hay personas que han logrado influenciar el pensamiento de los pueblos de manera generalizada, dentro de los que se pueden citar, iniciando desde los primeros escritos registrados a Tales de Mileto, Sócrates, Platón, Aristóteles, Confucio, Alcmeón de Crotona, Hipócrates, Pitágoras, Protágoras, Moisés, el apóstol Pablo, Bonnot de Condillac, Pedro Abelardo, San Agustín, Offrai de La Metrie, John Locke, Galileo, Descartes, Sigmund Freud, Carlos Marx, Albert Einstein, Charles Darwin, Mahatma Gandhi y Maquiavelo, entre otros tantos pensadores. Ellos han ilustrado a través de la manifestación de sus ideas, y han construido el pensamiento social, incluso, con alcance en la contemporaneidad y otros, hasta en la postmodernidad. Casos que pueden observarse al consultar la historia de la psicología. (Giner, 1982; Brennan, 1999; Leahey, 2007 & Saiz, 2011).

Hasta finales del siglo pasado, cuando los Millennials se inician en el mundo del razonamiento, e incluso, en la primera década del presente siglo, la forma en que se distribuía la información limitaba mucho la actualización del conocimiento, provocando un retraso enorme entre modelos de pensamiento altamente aplicable y su integración en contextos reales. Incluso, impidiendo que muchos grandes pensadores no hayan alcanzado visibilidad pública, producto

del estancamiento a la hora de transmitir y distribuir la información, cosa que ha cambiado bastante en la presente era, denominada por muchos la era de la información. Era en la que el hacer, comunicar y relacionarse se realizan de manera prácticamente simultánea, diferente a como ocurría en el pasado no muy lejano. La información se va creando y al mismo tiempo distribuyendo, siendo incluso un elemento que funciona como la creación de relaciones y nuevos vínculos. Lo que implica una población de jóvenes activistas y el desplazamiento de la manifestación pública, la lógica de visibilidad, la lógica de producción y la forma y tipo de relaciones. (Flores, 2016).

En los tiempos de los Millennials y Z el mundo es global es social, y por ende tanto los procesos mentales como el pensamiento evolucionan muy rápido, tan rápido como es influenciado, de ahí que al hablar de salud mental, la Organización de las Naciones Unidas (2019) resalta la importancia de la justicia social y centra sus críticas a las intervenciones tradicionales basadas en modelos biológicos y farmacológicos, no porque sean innecesarios, sino más bien por la complejidad política y psicosocial que está teniendo lugar en los tiempos actuales.

Internet y conectividad

Los avances de la tecnología, la llegada de la comunicación en redes y el desarrollo de aplicaciones que simplifican los procedimientos, aumentan la capacidad de análisis, reducen los errores humanos e integran y aplican algoritmos a la solución de problemas a través de las computadoras. El pensamiento social se encuentra en una constante crisis, en la que la verdad no llega a construirse bien para ser refutada y en un ambiente en el que la mayor influencia no necesariamente sale de grandes pensadores. Construyéndose así un pensamiento social complejo, muchas veces impredecible, con grandes desafíos y al mismo tiempo con una enorme cantidad de oportunidades para todas las clases sociales. Es esta complejidad la que motiva este tipo de artículo, la que hace que la psicología social preste

mucha atención a las implicaciones que tiene la tecnología en el pensamiento social actual y de alguna manera tratar de orientar al lector a usar con conciencia la información que se está produciendo en estos últimos tiempos. Hoy la propia generación de conocimiento tiene un apoyo enorme en asuntos tecnológicos y las herramientas tecnológicas se convierten en el brazo derecho del investigador (Gaito, García & García, 2004).

En otro orden, es válido hacer mención sobre el uso de la internet, quizás la herramienta tecnológica que hace posible todo lo antes descrito, ya que es esta plataforma la que mayor aporte hace a la multiplicación de la información en redes y la que más se presta para que cualquier persona común, de cualquier parte del mundo, impacte sobre el pensamiento de determinados grupos de personas. Es esta herramienta la que permite distribuir millones de ejemplares de libros en fracciones de segundo, la que permite transmitir imágenes, de cualquier tipo al mismo tiempo y la que permite la conectividad entre personas y grupos sociales, sin importar raza, ideología política, religión, nacionalidad, arraigos culturales y sin ninguna barrera que no sea la que la propia persona le ponga.

Todo lo anterior ha modificado enormemente la concepción del pensamiento social, permitiendo que este se encuentre en un proceso de inestabilidad, que hace un llamado obligatorio a la flexibilidad de los procesos, o de lo contrario, se incurre en el error de construir pensamiento muy efímero, con muy pocas posibilidades de renovarse y ajustarse a las nuevas tendencias. Este punto es quizás uno de los mayores problemas sociales contemporáneos; los grupos sociales, están dirigidos mayormente por personas de otra época tecnológica, en la que se les enseñó a resolver los problemas en función a modelos predeterminados, inflexibles y con métodos muy diferentes a los utilizados en la actualidad. Esto, ha motivado la integración de recursos humanos jóvenes como soporte y cada vez más en puestos directivos, cosa que representa un conflicto por la destronación de las personas con mayor experiencia y una desautorización para los que

tienen el dominio de la tecnología moderna, la cual permite dar la respuesta a la mayoría aun cuando la experiencia no sea de decenas de años. Generando conflicto laboral y en ocasiones, estancamiento de los procesos.

Si se analizan los párrafos anteriores, en el siglo XXI, el pensamiento social sigue siendo relacionado con el poder y el saber. Sigue presente la influencia de corrientes filosóficas, religiosas, políticas, etc. Sin embargo, el saber ha evolucionado de manera enorme. No es necesario ser un gran pensador, ni un gran religioso, ni un gran político, solo es necesario saber llegar a las masas con informaciones y acciones interesantes. Es necesario impactar, conmover, producir emociones, vivenciar la información y actualizarla cada día. El pensamiento social se construye de forma extraordinaria, compleja, flexible y con una alta tendencia a la reproducción y visibilidad.

La visibilidad y flexibilidad del pensamiento, se mueven hacia una cultura global, en la que los pueblos seden los arraigos y se enganchan a otras modalidades y características culturales. Según los avances de la tecnología, la transculturización se acelera y las culturas se globalizan como pensamiento social generalizado.

Neurociencia y conectividad

Hoy se sabe sobre neuroplasticidad cerebral y neuronas espejos. Sin embargo, ¿qué tanto se estimula el cerebro a través de la tecnología? Si el solo hecho de observar una actividad produce estimulaciones neuronales similares a las que se sienten al realizar la actividad de manera real, entonces, ¿cuáles implicaciones tienen los recursos audiovisuales que se distribuyen de manera permanente a través de las aplicaciones tecnológicas? Es evidente que mucha, por lo que la tecnología moderna representa una alta influencia en la construcción de los cerebros; lo que hace que quienes frecuentan el uso de aplicaciones y redes sociales que muestran episodios deportivos, violentos, culturales, etc., ejerciten su encéfalo y produzcan constantemente nuevas conexiones influenciadas

de manera simulada. (Iacovoni, 2009; Villa, 2014; Moya, 2018).

Pero esto va más lejos, pues una de las funciones de la mente humana es crear una coherencia entre nuestros pensamientos y la realidad que experimentamos. Al vivir experiencias positivas con el uso de la tecnología en nuestras vidas diarias, cambiamos nuestra forma de pensar y esto se puede transmitir a otras generaciones a través del ADN.

Según Bruce Lipton (2006), la actividad del gen puede cambiar sobre una base de conducta diaria. Si la mente se proyecta en la química del cuerpo, y el sistema nervioso interpreta el medioambiente y luego controla la química de la sangre, entonces se puede cambiar el destino de las células mediante la alteración de los pensamientos.

Esta publicación muestra que, al cambiar la percepción, la mente puede alterar la actividad de los genes y al incorporar variaciones en los procesos mentales, con esto se puede producir más de treinta mil variaciones de los productos de cada gen. Si calculamos la cantidad de veces al día que se envían mensajes de textos, correos electrónicos, aplicaciones y notas de voz; sería necesario enumerar una gran cantidad de información, las cuales impulsan cambios en el cuerpo. Esta forma de ver y usar el mundo produce una tendencia de cambios, los cuales afectan el funcionamiento de la genética y con esto, se espera que a las futuras generaciones.

En estos tiempos la tecnología ha pasado a formar parte estructural del humano. Se puede tomar como ejemplo lo que comenta la autora Brutto López (2000), sobre los cambios en las parejas, que cuando se van a vivir juntos la norma es que primero piensen en comprar un televisor o un microondas antes de pensar en la dinámica de su relación o el estilo de vida que desean. Esto implica que, de ser un ente biopsicosocial, podría ser considerado un ser biopsicosociotecnológico, generando con esto la necesidad, incluso, de reintroducir el concepto natural que planteaban los griegos. Se hace necesario acuñar este concepto, dada la influencia que ejerce la tecnología en la

manera de pensar y con ello en el comportamiento, no solo individual, sino también sociocultural.

Educación y desarrollo tecnológico

En esta era, el maestro y el sistema educativo están obligados a competir con las aplicaciones tecnológicas, sobre todo los docentes desactualizados, inmigrantes digitales, que se niegan a la realidad tecnológica del siglo, poniéndose en desventaja frente a sus estudiantes; quienes tienen en sus manos el acceso a cualquier información, sin mucho esfuerzo, a un costo ya pagado al momento de contratar internet y con tutores virtuales, muchas veces de primera categoría. En ocasiones se trata de los mismos investigadores que producen el conocimiento.

Quizás sea un atrevimiento hablar del ser humano como biopsicosociotecnológico, sin embargo, en una ocasión, en medio de una conferencia impartida a un grupo de adolescentes, (todos partes de la Generación Z) se nos ocurrió preguntar sobre la relevancia que tienen los celulares como aparatos tecnológicos hoy día.

En una lluvia de ideas todos parecían estar de acuerdo en que los celulares son: teléfono, foco, calendario, reloj, alarma, radio, televisor, periódico, biblia, cartero, agenda, banco, cámara, videojuego, memoria, entretenimiento; entre otras tantas aplicaciones de uso necesario en la cotidianidad. Esto le convierte en un elemento fundamental por parte de quienes experimentan su uso, llegando incluso a generar dependencias. De modo que ya no es necesario memorizar teléfonos, aprenderse la tabla de multiplicación, hacer esfuerzos para escribir, tomar notas, extrañar a la persona ausente, e incluso, el propio interés por la escucha activa puede ser selectivo y a la vez aprovechable, ya que el hacer grabaciones permite quedarse con la exposición de manera permanente.

Un tema de mucho interés en la cotidianidad, es la llamada «adicción a la tecnología». Un concepto que se ha acuñado y que frecuentemente genera mucha preocupación, especialmente por parte de educadores y sectores conservadores de la sociedad. Parece ser cierto que hay cierta

dependencia, sobre todo a las redes sociales y juegos cibernéticos; sin embargo, se tiende a generalizar, argumentando los efectos nocivos de los avances tecnológicos, cosa que merece la pena explicar y diferenciar.

Cada cuatrimestre, en la Universidad, observamos la capacidad que tienen los estudiantes de la Generación Z para separarse del celular durante las clases. Se establece una regla del curso donde se desaprueba el uso de juegos y redes sociales en el aula. Más de un 90% del estudiantado logra desconectarse durante todo el cuatrimestre. En una ocasión, como una forma de medir la fuerza del aparato, pusimos nuestros celulares en una mesa y preguntamos ¿Quiénes se motivaban a hacer lo mismo? Todos procedieron a depositar sus aparatos y durante toda la clase, solo una de veintiséis alcanzó niveles de ansiedad por encima de lo soportable, acercándose a retirar su equipo. Otro procedió a hacer los cálculos sobre la cuantiosa suma de dinero que había invertido en el aula. Al final, una se fue y olvidó retirarlo, situación que resolvieron de inmediato al poner una foto en el grupo de WhatsApp. Una amiga que aún estaba con ella lo leyó y procedió a informarle.

En otras ocasiones, como una forma de evaluar el valor motivacional del celular, hemos implementado cinco minutos para su uso. Esta idea ha sido muy bien valorada por esta generación, ya que les ha hecho sentir que se les está premiando por el hecho de permitirle acceder a su propio aparato y darle seguimiento a lo que está pasando a través de sus redes. Todo esto nos llevó a incluir los cinco minutos de consulta dentro del programa, investigando conceptos desconocidos y compartiéndolos con los demás, usando el internet disponible en el celular de cada uno y el que proporciona la Universidad.

Sin lugar a dudas, el uso de la tecnología en el desarrollo del pensamiento social, está presente ante posibles riesgos que pueden influir negativamente en la adquisición de conocimientos y de relaciones. Entre ellos se puede destacar como la pseudoinformación, sobrecarga de información y la dependencia tecnológica.

1. Pseudoinformación. El poder de acceso a cierta cantidad de información no significa estar mejor informado. Es necesario, por tanto, que el individuo pueda separar la información importante de la que no lo es para él, así como diferenciar la información con fines manipuladores.

2. Sobrecarga de información. Uno de los mayores logros de la internet es que ofrece la posibilidad de obtener mucha información en poco tiempo. Es por ello que no se dispone de mucho tiempo para poder reflexionar e interiorizar la información, pudiéndose producir una sobrecarga de información que se traduce en saturación cognitiva. La mayoría de los individuos no están conscientes de este proceso, de modo que no hacen una adecuada sincronización entre la información recibida y los procesos mentales.

3. Dependencia tecnológica. Una gran debilidad es cuando conscientemente se establece la necesidad de utilizar equipamientos tecnológicos para la ejecución de las actividades cotidianas que son esenciales, tales como comunicar, alimentarse, descansar, entre otros. Por lo que, al momento de ausentarse la tecnología, sucede lo mismo con algunas funciones cognitivas y gran parte de las actividades se ven afectadas negativamente.

El impacto social de los avances tecnológicos

Hasta este punto, podría afirmarse que los avances tecnológicos del presente siglo tienen solo un impacto positivo sobre el funcionamiento de la sociedad. Por ejemplo, Pérez, Paredes & León (2017) resaltan la importancia de los avances tecnológicos para la mejora de la salud en Cuba; sin embargo, si se hace una revisión minuciosa sobre la investigación que trata puntos adversos, sería obligatorio resaltar el efecto nocivo que tienen estos avances en la sociedad, afectando la salud, tanto física como mental; el funcionamiento de los grupos sociales, la educación, conducta delictiva, e incluso, sobre el medio ambiente. Lo que implica un cambio de pensamiento social que en ocasiones atenta contra el bienestar creado durante miles de años y el

enfrentamiento a un porvenir confuso, del cual no se sabe mucho, pero del que se tienen grandes expectativas. En ocasiones, sin tomar en cuenta los efectos colaterales que van de la mano con el mega desarrollo que se promueve y se exhibe a través de la tecnologización de las cosas.

Como una forma de resaltar los efectos negativos, a continuación se presentan algunos puntos:

1. Salud física (vista, columna vertebral, manos, espalda, etc.) afectada, según la ciencia, por el uso exagerado de los aparatos electrónicos.

2. Salud mental (ansiedad, dependencia, depresión, memoria, la percepción, la atención, nomofobia, etc.) comprometida. Este tema es quizás el más preocupante para muchos, no solo porque la ciencia ha demostrado sus consecuencias desfavorables; sino más bien, porque atenta contra la felicidad de la gente. Se trata de elementos colaterales, es decir, dado los grandes aportes que defienden la tecnificación, parece imposible encontrar argumentos para defender su desuso. A pesar de que, si se puede defender el uso controlado, los efectos benéficos, terminan enganchando y motivando el abuso, lo que termina como dependencia y afectando, además, la salud física.

3. Mal funcionamiento de los grupos sociales (amoralidad, anulación de la presencia física, convivencia defectuosa, separación de la familia, problemas de pareja, presión grupal, pobreza, exclusión social, etc.) demostrado por la investigación y presente en una parte importante de la población mundial. De todos estos, quizás la mayor implicación la tenga la amoralidad, pues esta se transmite con mucha facilidad a través de las redes. De hecho, se convierte en tendencia extremadamente rápido, de manera tal que quien quiere ser famoso solo tiene que grabar algo no permitido socialmente y subirlo a las redes. Las personas lo comparten muy fácil y lo reproducen una y otra vez. Es como tener gratificación sobre lo no permitido a través de la visualización de las imágenes y esto podría no ser aguantable en el tiempo. Se puede normalizar el chiste e incurrir en conducta por modelamiento, obligando a los medios a ser más agresivos y más llamativos para poder captar

la atención de los seguidores. Al final del camino, esto se convertirá en parte del pensamiento social y dejará de ser mal visto y mal valorado.

4. Educación (atención, información errada, liberalismo, falta de control del conocimiento, saturación de información, etc.).

5. Conducta delictiva e inseguridad (violencia digital, cyberbullying, estructura mafiosa en línea, suplantación de identidad, engaño, hackeo, etc.).

6. Medioambiente (calentamiento global y sus consecuencias).

Todo esto implica un desafío por parte de las ciencias y las estructuras sociales, las cuales están llamadas a decir presente, prepararse para el cambio y los ajustes que trae consigo este proceso. Dentro de estas ciencias y grupos sociales se pueden citar: la Política, Psicología, Medicina, Sociología, Economía, familia, comunidades, sistema educativo, religión, entre otras tantas ciencias y grupos sociales afines.

Conclusiones

Se puede resaltar que el pensamiento social contemporáneo no parece seguir un paradigma único, ya que la multiculturalidad, velocidad de la información, forma de relaciones sociales, acceso al conocimiento, velocidad de la producción y la inclusión de la mayoría al mundo pensante; han evolucionado la forma en cómo se construye la percepción, las emociones, las memorias y con ello el pensamiento y la personalidad. Esto da como resultado una diversificación en la solución de problemas y un nivel de libertad para hacerlo, arrebatando de las manos el poder y control absoluto del saber a unos cuantos y poniéndolos a disposición del mundo a través de las redes. Esto permite mayor integración, aunque en algunos campos del saber complejiza las tareas, por ejemplo en el mundo de la política, donde se requiere de determinadas competencias para dirigir el destino de los pueblos. Por un lado, aumenta la probabilidad de que se elijan personas por popularidad alcanzada en las redes y no porque estas tenga

el dominio de lo que hay que hacer y, por otro lado; dado el conocimiento que tienen los ciudadanos, el cuidado que se requiere desde el poder es sumamente controversial, pues los puestos de dirección son observados con mucha rigurosidad, obligados a tomar decisiones difíciles y están llamados a satisfacer la voluntad de la mayoría, cosa a la que se le da un seguimiento muy cercano.

Un segundo punto a concluir tiene que ver con el uso que se da al medio. Situación que parece estar afectando gravemente, pues se trata de la implementación de una nueva era, lo que implica que las generaciones que se encuentran habitando el mundo de hoy, en sus diferentes etapas –coincidiendo un grupo importante denominado inmigrante digital y otro grupo al que se ha llamado Millennials– tienen un desafío enorme, ya que la integración del primer grupo no ha sido fácil y el confort del segundo ha sido objeto de crítica por parte del pensamiento tradicional. A esto se le suma la denominada Generación Z, los nacidos a partir de 1995, quienes tienen una significativa influencia en la solución del problema del presente siglo. Son ellos quienes mayormente obligan al mercado para que tenga sus productos y servicios en línea, pues prefieren hacer sus diligencias a través de internet. Son apasionados de los viajes y los recursos naturales, y actualmente representan más del 25% de la población mundial. Son el público que cualquier vendedor quiere tener.

Es inevitable dejar de concluir sobre los efectos adversos, en los cuales se evidencia una influencia negativa de elementos que afectan la salud, tanto física como mental provocando enfermedades que tendrán que ser incluidas en los manuales de evaluación y abordaje, lo que también tiene una implicación en el desarrollo de las ciencias; las cuales están obligadas a acelerar sus procesos de investigación para poder tener respuestas favorables en las intervenciones de prevención y tratamiento de las patologías que resultan del uso de la tecnología. Investigaciones con resultados muy favorables, pero con aplicaciones muy efímeras, ya que el uso de las

aplicaciones tecnológicas tiende a caducar con mucha facilidad e incluso a corregir con facilidad las mismas implicaciones negativas que la ciencia demuestre.

El pensamiento social no parece durar en el tiempo. La aceleración y la flexibilidad del siglo XXI se caracteriza por su apertura al cambio, por la búsqueda constante de la mejora en la producción, por alcanzar niveles óptimos de confort y felicidad y evitar el sufrimiento, cosa que atenta contra múltiples principios de modelos de pensamientos posteriores.

Un ejemplo clave es la forma como se había desempeñado la familia durante miles de años, donde el modelo del patriarcado predominó y ver cómo este modelo se derrumba, hacia otros de los cuales no se sabe sus consecuencias en el tiempo; pero que en el presente representa una gratificación y reducción de estrés extraordinario por quienes lo han adoptado. Si se intentan predecir algunas consecuencias adversas en este sentido, sería oportuno señalar la desaparición del modelo de familia tradicional, que culturalmente es una pérdida significativa; la reducción de la natalidad, menores niveles de dependencias entre los miembros de la familia, lo que implicaría menor vínculo y una reducción en la red de apoyo en situaciones adversas y la pérdida

de los valores religiosos; la fe y la adopción de asuntos culturales de generación en generación.

Una forma sencilla de finalizar el presente documento es tratando de responder la pregunta ¿Hacia dónde va el mundo? Respuesta que de manera simple puede ser respondida afirmando que irá hacia donde la tecnología lo lleve. De una forma más compleja, y con un nivel de conciencia más terminado, podría responderse afirmando que el mundo se encuentra en una etapa de generalización del saber, donde el pensamiento social se está haciendo global, sin importar la cultura, raza, color, religión, etc. Donde si se quieren preservar la historia y las culturas tradicionales, hay que acelerar los procesos educativos en esta línea, para que quienes desarrollan las aplicaciones tecnológicas y emprenden en las redes sociales y tecnológicas, tengan definida y bien clara la necesidad de que estas perduren en el tiempo. De lo contrario, predominará el aquí y el ahora, la felicidad absoluta o nada, el caos o la respuesta oportuna, el todos o el ninguno, el yo o nadie, la ingobernabilidad o la dictadura, la democracia o la muerte. En fin, el poder versus el poder.

De ahí la importancia de que el sistema educativo se actualice, cambie de rumbo y se centre más en el enseñar a ser que en el enseñar a hacer, sobre todo en las primeras etapas de la vida.

Referencias

- Abrab, E. & Díaz, A. (2014). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. Publicado en 2015 en <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0716864015000048?token=B-74534727DB70C7C8B52788C86E470DD6C3BF8A-110FD858E2B1C74EC11FA39994B0C43E2BE715B-548C42BBBF0D60754A>.
- Bernal, C. (2007). *Uso Problemático de Internet e Impacto Negativo de WhatsApp en Población Universitaria*. España: Universidad de Murcia.
- Brennan James, F. (1999). *Historia y sistemas de la Psicología*. México: Editorial Pearson.
- Lipton, B. H. (2007). *La biología de la creencia: la liberación del poder de la conciencia, la materia y los milagros*. España: La Esfera de los Libros.
- Cortez, D., Orozco, G., & Castro, S. (2004, 09 de enero). Pensamiento social latinoamericano y caribeño Presentación del dossier. *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*. (57), 11-20.
- Del Brutto López, B. (2000). *Relaciones virtuales o reales*. Publicado en Analítica.com
- Flores, D. (2017). La búsqueda del cambio social en la era digital: activismo y expresión pública en Internet. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social «Disertaciones»*, (1), 125-138. Doi: [dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.4533](https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.4533).
- Gaito, H., García, J., & García, M. (2004). *Herramientas Informáticas para Psicólogos con Microsoft Excel y Microsoft Word*. Buenos Aires: Editorial Omicrom.
- García, R., Valencia, A., & Hernández, A. (2017). Pensamiento Rumiativo y Depresión Entre Estudiantes

- Universitarios: Repensando El Impacto Del Género, *Revista Interamericana de Psicología (IJP)* (51), 406-416.
- Hardy, T. (2007). *Historia de la Psicología*, Madrid: Editorial Pearson.
- Iacovoni, M. (2009). *Las neuronas espejo, empatía, neuro-política, autismo, imitación o de como entendemos a los otros*. Argentina: Katz Editores.
- Kimble, C., Hirt, E., & Diaz, R. (2002). *Psicología Social de las Américas*. México: Editorial Pearson.
- Macionis, J., Plummer, K., & García, M. (2011). *Sociología*, Madrid. Editorial Pearson.
- Manuel, M., & Martínez, R. (2012). *Introducción a la Psicología Social*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Miranda, L., García, J., & García, M. (2016). *La Generación y (millennials) principales características y estrategias para su mejor inserción laboral*. Chile: FLASCO.
- Moya, L. (2018). La empatía. Plataforma Editorial, Barcelona. Disponible en el Link <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=c4xeDwAAQ-BAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=NEURONA+ESPEJO+2018&ots=D9PYeq4lGd&sig=ymWashQisanKZ-GGZ2ZiJABGt-I8#v=onepage&q=NEURONA%20ESPEJO%202018&f=false>
- Pérez, D., Fernández, I., & Ubillos, S. (2004). *Psicología Social, Cultura y Educación*. Madrid: Editorial Pearson.
- Pérez, A., Paredes, E. & León, A. (2017). Impacto de la innovación tecnológica en el desarrollo de la salud cubana. *INFODIR*. 2017; 24 (enero – Junio):41-53. Consultada el 30 de agosto de 2019 en file:///C:/Users/Venezuela/Downloads/397-1998-1-PB.pdf.
- Pons, J. (2018). Las tecnologías digitales y su impacto en la Universidad. Las nuevas mediaciones. RIED. Universidad de Sevilla, España. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia* (2018), 21(2), pp.83-95. Disponible el 30 de agosto en file:///C:/Users/Venezuela/Downloads/20733-45162-1-PB.pdf
- Saiz, M. (2011). *Historia Básica de la Psicología*. Madrid: Editorial Síntesis
- Seidmann, M., Susana, J., Azzollini, D., & Jorgelina, O. (2013). Construcción del pensamiento social: representaciones sociales sobre la no inserción formal en jóvenes. *Anuario de Investigaciones* (20), 233-239.
- United Nations Official Document. (2019). *La justicia social es más importante para la salud mental que la terapia y la medicación, declaró el vocero de la ONU*. Recuperado el 30 de agosto de 2019, en <https://www.psyciencia.com/la-justicia-social-es-mas-importante-para-la-salud-mental-que-la-terapia-y-la-medicacion-declaro-el-vocero-de-la-onu/>
- Villa, M. (2014). *Teoría de Las Neuronas Espejo*. Zaragoza: E-portafolio.



Dulvis Dariel Mejía García

Licenciado en Psicología, Mención Psicología Clínica de La Universidad Autónoma de Santo Domingo, Máster en Psicología de la Intervención Social y Doctorado en Psicología por la Universidad de Murcia, España. Autor de los libros: *Medición de la conducta antisocial por cuestionarios (MCAC)* y *Credibilidad del testimonio infantil*, y artículos científicos relacionados a estos temas. Labora en diferentes universidades, con funciones de dirección, coordinación, apoyo académico, docencia e investigación, tanto en grado como en postgrado.



Balduino Rainiero Acosta Pérez

Licenciado en Psicología Laboral, con Maestría en Capacitación Corporativa, y Maestría en Política y Gestión Educativa. Es docente universitario de la UNPHU. Psicólogo del Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD) y facilitador del Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional (Infotep).